



NOVENA DE LA VIRGEN DEL CARMEN

Del 7 al 15 de Julio

Preparada por Fray Julio Gonzalez C. OCD
Comunidad Frailes Carmelitas de Viña del Mar

Caminando con Maria

Pedro Sergio Antonio Donoso Brant

www.caminando-con-maria.org

www.caminando-con-jesus.org



1. EL NOMBRE DE LA VIRGEN DEL CARMEN

Su nombre viene del Monte Carmelo, situado al noreste de Palestina, junto al mar en el puerto de Haifa. Allí vivió, antes de Cristo, el Profeta Elías y otros testigos que lo seguían, dedicándose a la oración, y alabanza a Dios. La Sagrada Escritura nos cuenta este episodio en la vida del Profeta ocurrido en el Monte Carmelo (I Reyes 19, 41-46).

A fines del siglo XII se forma la orden de las Carmelitas o "Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo." Ellos emigran de Palestina a Europa. Allí se aparece la Virgen María a San Simón Stock en 1251, acompañada de una multitud de ángeles y llevando en sus manos el Escapulario de la Orden.

2. CHILE, PAIS DE DEVOCIONES MARIANAS

Chile, es una larga y angosta faja emplazada al sur-oeste de América del Sur, mira hacia el Océano Pacífico con una costa marítima de aproximadamente 5.000 km. Fue descubierto por los españoles en 1535 y fue colonia de España hasta 1818, por esos años su población era de aproximadamente 1.000.000 de habitantes, hoy se aproxima a los

16.000.000. Es un país mayoritariamente religioso, donde conviven diversas confesiones cristianas, declarándose católicos fieles a la Iglesia de Roma, un 70 %, las Iglesias Ortodoxas, Luteranas y Anglicanas y otra cristianas son minoritarias, las Iglesias Evangélicas, ha presentado un crecimiento significativo en los últimos 40 años.

La devoción Mariana en Chile es notable importante, esta se arraigo con la llegada de los primeros conquistadores españoles en el siglo XVI. Por esos años, Santa Teresa de Avila, ya hacia esfuerzos para que la espiritualidad carmelitana llegara al continente americano. La Armada española está consagrada a la Virgen del Carmen, y no es de extrañar que la práctica de dicha piedad haya venido con ellos y se haya difundido en tierra americana.

En efecto, como decía el SS Pablo VI la devoción "ha ido enraizándose cada vez más entre vosotros, llegando a constituir una faceta importante y dinámica de vuestra religiosidad y ayudándola a encarnarse en las realidades de cada momento"Una devoción auténtica a María traerá por tanto como fruto connatural para vosotros, chilenos, y para todos cuantos en esta fecha memorable participan de vuestro fervor mariano, un creciente empeño de servicio al Evangelio, con verdadero afán por llevar a todos los hombres el mensaje de salvación y edificar solidariamente, entre los liberados en Cristo, el reino de Dios. De este modo, «al ser honrada la Madre el Hijo . . . será mejor conocido, amado, glorificado» (Cfr. Lumen Gentium, 66). (Discurso del Papa Pablo VI al Episcopado de Chile, Domingo 24 de noviembre de 1974)

3. LA DEVOCION A LA VIRGEN DE CARMEN

La devoción de la Virgen del Carmen está profundamente arraigada en Chile, tanto que en jerga popular se dice que "La Virgen del Carmen es nacida y criada en Chile."

A Chile llega la devoción a la Virgen del Carmen en 1680, traída por los misioneros agustinos. La primera cofradía del Carmen se funda en Concepción en el año 1643 se hacen colectas y oraciones en todo el país, para traer a las monjas carmelitas y construir el primer templo a la Virgen del Carmen. Se extendió a Santiago en 1647. Pero su mayor auge lo adquiere esta devoción en el siglo pasado, y especialmente en el tiempo de la Independencia.

El 16 de julio de 1810, festividad del Carmen, renuncia el último Gobernador español, don Antonio García Carrasco. El 5 de Enero de 1817 se realiza la solemne presentación de la Virgen del Carmen como Patrona del Ejército de los Andes y San Martín le entrega el bastón de mando. En la víspera de la batalla de Chacabuco, Bernardo O'higgins, reiterando el juramento hecho en Mendoza, proclama a Nuestra Señora del Carmen "Patrona y generalísima de las Armas de Chile," y el 14 de marzo de 1818, en una situación de especial peligro, se renueva en forma solemne la proclama de Patrona de la Nación y se promete erigirle un Santuario, que será el sello de la alianza. "en el mismo sitio donde se realice la batalla y se obtenga la victoria, se levantará un Santuario a la Virgen del Carmen.

4. CHILE LE PIDE A MARIA QUE RUEGUE POR SU PAIS

La devoción más popular, es el rezo del Santo Rosario, este se realiza en la mayoría de los templos católicos chilenos, a diario y casi siempre antes de la celebración de la Santa Misa. Durante el mes de Noviembre y hasta el día de la Inmaculada Concepción el 8 de diciembre, se realiza el mes de Maria, durante ese mes que se consagra a Maria, aprovechando la estación de

Primavera, los templos se adornan con hermosa flores y durante el mes completo, se reza el Santo Rosario constantemente, rogando por Chile.

5. LA NOVENA A LA VIRGEN DEL CARMEN

En Chile se tiene a la Virgen del Carmen como Madre y Reina de la Patria, y la Novena a la Virgen de Carmen es una devoción con muchos seguidores que aman a la Santísima Virgen María.



El Fr. Julio Gonzalez Carretti OCD, ha tenido la delicadeza de prepararnos esta Novena que presento a ustedes. Fr. Julio es el Segundo Consejero, área de espiritualidad del Vicariato de la OCD en Chile, Vive en Viña del Mar en la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen. Cuando ocupaba el cargo de Vicario de de la OCD en Chile, fue mi profesor de Santa Teresita de Lisieux e Isabel de Trinidad, en centro de Espiritualidad La Fonte de Santiago, además juntos formábamos parte de un Grupo de Oración Teresiana (GOT).

Que Maria, viva siempre en el corazón de Fr. Julio, mi amigo y hermano

Pedro Sergio Antonio Donoso Brant

INTRODUCCION

SALUTACION

DIA PRIMERO, MARÍA, MUJER DE FE.

DIA SEGUNDO, MARÍA, MUJER DE ESPERANZA

DIA TERCERO, MARÍA, MUJER DE CARIDAD

DIA CUARTO, MARÍA, SERVIDORA DE LA PALABRA

DIA QUINTO, MARÍA Y LA GRACIA DIVINA.

DIA SEXTO, MARIA Y LA IGLESIA

DIA SEPTIMO, MARÍA Y LA ORACIÓN

DIA OCTAVO, MARIA Y EL MONTE CARMELO

DIA NOVENO, MARIA Y EL SANTO ESCAPULARIO

INTRODUCCIÓN A LA NOVENA

Esta Novena a Nuestra Madre Santísima del Carmen tiene por objeto brindarle a todos los cristianos de buen corazón y que aman a la Virgen María, como Madre del Carmelo, unos momentos de reflexión que ayuden a elevar nuestro espíritu, por medio de la oración, a Ella que ofreciéndonos a su Hijo y su Santo Escapulario, resplandece como aurora luciente que anuncia los tiempos nuevos contruidos por la civilización del amor que el Evangelio nos propone vivir y predicar.

A cada chileno que tiene a la Virgen del Carmen como Madre y Reina de esta Patria nuestra esta novena le ayudará a orar por nuestras autoridades, legítimamente elegidas, para que sirvan al interés común basados en el Evangelio de Cristo, que los misioneros, desde los comienzos de nuestra

historia sembraron en esta tierra fértil de nuestra sociedad; así las nuevas generaciones no olvidarán que deben fortalecer las raíces cristianas de nuestra convivencia nacional mirando hacia el mañana. Para nuestras Fuerzas Armadas y de Orden, la Virgen del Carmen, es su Generala pues a Ella han de confiar siempre los esfuerzos por servir a la nación luchando por su soberanía, defendiendo su libertad y con una vida cristiana, impregnada de los más sublimes valores patrios, estos hombres y mujeres, puedan alcanzar la corona inmarcesible de la gloria de Dios.

El Evangelio ilumina cada día estas reflexiones con la Palabra de Jesús, siempre viva y eficaz; el Concilio nos presenta la figura de la Virgen María y su importancia en el misterio de Cristo y de la Iglesia. Rememoramos, además, una palabra acerca de lo que se ha escrito sobre la entrega, de parte de la Virgen del Carmen, del Santo Escapulario, prenda de consagración y protección en esta vida y después de la muerte.

Esta Novena a la Virgen del Carmen se puede celebrar dentro de la Santa Misa, luego se ofrece unos esquemas para las preces comunitarias de cada día. La Salutación al comienzo y la Oración final se repiten todos los días de la Novena. Finalmente se sugieren para meditar en forma privada, según el tema del día, unas oraciones que resumen, desde la perspectiva del autor, la experiencia de Dios y la influencia de María Santísima en la vida de los Santos del Carmelo, testimonio perenne de la obra de la gracia divina y el amor trinitario en la vida del cristiano.

La oración, diálogo de amor con quien sabemos nos ama, nos enseña a conversar con Dios pero también con los hermanos. Santa Teresa de Jesús nos aconseja que “mientras más santas (os) más conversables con sus hermanas” (CV 41,7), es decir, más disponibles a las necesidades de los prójimos. Quien dice amar y dialogar con Dios, y no sabe amar y conversar con el prójimo, se desdice de lo primero. Que la Virgen orante y los Santos del Carmelo nos consigan mantener encendidas la lámpara de la vida teologal para ir al encuentro del Esposo que viene. Ven Señor Jesús.

SALUTACIÓN

Virgen del Carmen, queremos en estos días consagrados a tu honra y gloria, andar el camino de la oración y reflexión para crecer en nuestra vida teologal con una meta: conocer, amar y servir mejor a Jesús Redentor y a su Evangelio, siguiendo tu ejemplo de discípula perfecta de tu Hijo. Día a día queremos contemplarte en el misterio de Cristo y de la Iglesia. Desde la experiencia espiritual del Carmelo, te contemplamos como Virgen orante, Virgen fiel y Virgen servidora que acoge, medita, vive y proclama la Palabra de Dios, y como Madre y Maestra de vida espiritual nos acompaña en el crecimiento de nuestra existencia cristiana desde el bautismo hasta la perfecta unión de amor con Dios en el cielo.

Rosa del Carmelo, que al leer el Evangelio y seguir a Tu Hijo, podamos ser revestidos del buen olor de Cristo en medio del mundo.

Estrella del mar, conduce nuestra barquilla en la noche oscura de la fe hacia las playas resplandecientes del Reino de los Cielos. Protege a nuestra gente de mar: marinos y pescadores.

Reina del Purgatorio y del Cielo que un día, contigo, gocemos de los frutos de la salvación eterna que tu Hijo Jesucristo nos alcanzó con su muerte y resurrección y que nosotros aplicamos por nuestros seres queridos

difuntos.

DÍA PRIMERO MARÍA, MUJER DE FE.

1.- Salutación.

2.- Evangelio según San Lucas: 1,41-45.

“Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: “Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? ” ¡Feliz la que ha creído que se cumplirán las cosas que le fueron dichas de parte del Señor”. Palabra del Señor.

3.-Reflexiones:

a.- María es la mujer de fe que cree a la Palabra de Dios. Con su fe responde a la invitación a creer lo que Dios le propone: ser Madre de su Hijo. María acoge la predicación de su Hijo, donde el Reino de Dios establece una relación que está más allá de los lazos de sangre y carne, y proclama bienaventurados (Cfr. Mc. 3,35; Lc. 11,27-28), a los que escuchan y ponen en práctica la Palabra de Dios. Quien mejor que Ella escucha y obra de acuerdo al Evangelio, convirtiéndose así en la primera discípula de su Hijo.

b.- Isabel llama a su prima feliz por haber creído a lo que Dios le prometió. María es la mujer de fe en el momento de la Encarnación, cuando su “SÍ” la convierte en Madre de Dios. La fe de la Virgen- Madre se ve probada en el Calvario cuando consiente en el ofrecimiento que su Hijo hace de su vida por la salvación del mundo. Allí se convierte ya no sólo en Madre del Crucificado por amor, sino que también en Madre de todos los que creen en su Hijo; si en Belén lo tuvo a ÉL, sin más compañía que José y algunos pastores, en el Calvario nació el nuevo Pueblo santo de Dios.

c.- Sobre el Calvario, María, figura de la Iglesia, hace realidad las palabras del profeta Isaías: “Antes de tener dolores dio a luz, antes de llagarle el parto dio a luz varón. ¿Quién oyó tal? Quién vio cosa semejante? ¿Es dado a luz un país en su sólo día? ¿O nace un pueblo todo de una vez? Pues bien: tuvo dolores y dio a luz Sión a sus hijos. ¿Abriré yo el seno sin dar a luz dice Yahveh o lo cerraré yo, que hago dar a luz. Dice tu Dios” (Is. 66,7-8). Las profecías de la Mujer-Sión se cumplen cuando María recibe, como Sión, los hijos que no ha generado y Cristo le da por hijos todos los discípulos en la persona de Juan.

d.- El Concilio Vaticano II enseña:

- “Así avanzó también la Santísima Virgen en la peregrinación de la fe, y mantuvo fielmente su unión con el Hijo hasta la cruz, junto a la cual, no sin designio divino, se mantuvo erguida (cfr. Jn. 19,25), sufriendo profundamente con su Unigénito y asociándose con entrañas de madre a su sacrificio consistiendo amorosamente en la inmolación de la víctima que ella misma había engendrado y, finalmente, fue dada por el mismo Cristo Jesús agonizante en la cruz como madre al discípulo con estas

palabras: “Mujer, he ahí a tu hijo” (Cfr. Jn. 19,26-27)” (Vaticano II, LG 58).

4.- Preces:

Oremos hermanos a Dios nuestro Padre por medio del Hijo en el Espíritu Santo:

- Madre creyente, que tu Hijo nos aumente la fe.

a. - Para que el Pueblo de Dios en Chile conserve el depósito de la fe que el Espíritu Santo ha suscitado por la predicación del Evangelio. Oremos...

b.- Por las familias cristianas para que vivan su fe en Cristo en su hogar, santuario de la vida y del amor, y en sus lugares de trabajo para ser luz y sal del Evangelio en este mundo secularizado. Oremos...

c. - Por los que buscan a Dios con sinceridad la verdad para la luz de la fe ilumine sus pasos y encuentren en Dios el sentido a sus vidas y en la Iglesia un hogar de caridad. Oremos...

d.- Por los jóvenes que se abren a la vida y a nobles proyectos para su futuro no abandonen la fe de sus padres y sigan a Cristo en el mundo profesional o en la vida consagrada, sacerdotal, misionera o como laico comprometido. Oremos...

Oremos: Te suplicamos Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen María, Madre y Reina del Carmelo, para que, guiados por su ejemplo y protección, lleguemos hasta la cima del monte de la perfección que es Cristo, Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

5.- Oración final para todos los días de la novena:

“¡Oh Virgen Santísima del Carmen!, Llenos de la más tierna confianza, como hijos que acuden a la protección de su Madre, nosotros venimos a implorar una vez más los tesoros de su misericordia, que con tanta solicitud nos habéis siempre dispensado. Reconocemos humildemente que uno de los mayores beneficios que Dios ha concedido a nuestra Patria ha sido señalaros a Vos por nuestra especial Abogada, Protectora y Reina. Por eso, a Vos clamamos en todos nuestros peligros y necesidades, seguros de ser benignamente escuchados. Vos sois la Madre de la divina gracia, conservad puras nuestras almas; sois la torre poderosa de David; defended el honor y la libertad de nuestra Nación; sois el refugio de los pecadores, tronchad las cadenas de los esclavos del error y del vicio; sois el Consuelo de los afligidos, socorred a las viudas, a los huérfanos y a los desvalidos; sois el Auxilio de los cristianos, conservad nuestra fe, y protegéd a nuestra Iglesia, en especial a sus obispos, sacerdotes y religiosos.

Desde el trono de vuestra gloria, atended a nuestras súplicas, ¡Oh Madre del Carmelo! Abrid vuestro manto, y cubrid con él a esta república de Chile, de cuya bandera Vos sois la Estrella luminosa. Os pedimos el acierto para los magistrados, legisladores y jueces; paz y piedad, para los matrimonios y familias; santo temor de Dios, para los maestros; inocencia para los niños; y para la juventud cristiana educación. Apartad de nuestras ciudades los terremotos, incendios y epidemias; alejad de nuestros mares las tormentas, y dad la abundancia a nuestros campos y montañas. Sed Vos el escudo de nuestros guerreros, y el faro de nuestros marinos amparo de los ausentes y viajeros. Sed el remedio de los enfermos, la fortaleza de las almas atribulada, la protectora especial de los moribundos

y la redentora de las almas del Purgatorio.

¡Oídnos pues Madre Clementísima!, y haced que, viviendo unidos en la vida por la confesión de una misma fe y por la práctica de un mismo amor al Corazón Divino de Jesús, podamos ser trasladados de esta Patria terrenal a la Patria inmortal del cielo, en que os alabaremos y bendeciremos por los siglos de los siglos. Así sea.

V. - VIRGEN DEL CARMEN, REINA DE CHILE

R.- SALVA A TU PUEBLO QUE CLAMA A TÍ.

(Se repite tres veces)

6.- Canto final: Virgen del Carmen bella

7.- Sugerencias para tu oración personal:

- “¡Oh Virgen Soberana... Vos sois bienaventurada (Lc. 1,46), porque creísteis, como dijo vuestra prima; sois bienaventurada, porque trajisteis en vuestro vientre al Salvador: y mucho más bienaventurada, porque oísteis su palabra y la guardasteis. También sois bienaventurada con las ocho bienaventuranzas que vuestro Hijo predicó en el Monte (Mt. 5,3); sois pobre de espíritu, y es vuestro el reino de los cielos; sois mansa, y poseéis la tierra de los vivos; llorasteis los males del mundo, y así sois consolada; tuvisteis hambre y sed de justicia, y ahora estáis harta; sois misericordiosa, y alcanzasteis misericordia; sois pacífica, y así por excelencia sois hija de Dios: sois limpia de corazón, y ahora estáis viendo claramente a Dios: padecisteis persecuciones por la justicia, y ahora es vuestro el reino de los cielos, como reina suprema de todos los moradores. ¡ Oh, si todas las naciones del mundo se convirtiesen a vuestro Hijo, y os llamasen con grande fe bienaventurada, imitando aquí vuestra vida, y gozando después de vuestra gloria!” (L. de la Puente, Meditaciones, II, 12,3).

DIA SEGUNDO

MARÍA, MUJER DE ESPERANZA

1.- Salutación: Virgen del Carmen, queremos...

2.- Evangelio según San Lucas: 1, 46 -55

“Y dijo María: “Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso. Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su propio corazón. Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada. Acogió a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia, como había anunciado a nuestros padres, en favor de Abraham y de su linaje por los siglos”. Palabra del Señor.

3.- Reflexiones:

a.- En María se recogen todas las esperanzas de Israel; todos los anhelos y los suspiros de los profetas vuelven a hacerse presentes en sus corazones alcanzando una intensidad tal que apresuran su cumplimiento. Nadie supo

esperar como María y por un designio divino en Ella precisamente comienzan a cumplirse las promesas de Dios. El Canto del Magnificat, canto nacido del tierno y fuerte corazón de María, nos revela la actitud interior de la Virgen: “EL ha mirado la humildad de su esclava” (Lc. 1,46.48.). Grandes cosas hizo Dios en Ella. Desde su nada de sierva busca a Dios y se lanza, en fe y esperanza, a recorrer el camino que la conduce al Amor Misericordioso de Dios que la sostiene en toda ocasión. Todo lo que Ella es Inmaculada desde su Concepción, siempre Virgen, llena de gracia, todo ha sido puro don de Dios.

b.- Como pobre de espíritu no pone su confianza en sus capacidades, en sus méritos. Ella pone su confianza sólo en Dios “que rechaza vacíos a los ricos y llenad e bienes a los hambrientos” (cfr. Lc. 1,53), ha escuchado sus esperanzas, no sólo colmándolos de sus gracias, sino entregándose Él de la forma más perfecta, y cumpliendo en María Virgen las esperanzas del pueblo.

c.- El Concilio Vaticano II enseña:

“Los libros del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento y la Tradición venerable manifiestan de un modo cada vez más claro la función de la Madre del Salvador en la economía de la salvación y vienen como a ponerla delante de los ojos. En efecto, los libros del Antiguo Testamento narran la historia de la salvación, en la que paso a paso se prepara la venida de Cristo al mundo. Estos primeros documentos, tal como se leen en la Iglesia y tal como se interpretan a la luz de una revelación ulterior y plena, evidencian poco a poco, de una forma cada vez más clara, la figura de la mujer Madre del Redentor. Bajo esta luz aparece ya proféticamente bosquejada en la promesa de victoria sobre la serpiente hecha a los primeros padres en el caídos en pecado (cfr. Gen. 3,15). Asimismo, ella es la Virgen que concebirá y dará a luz un Hijo, que se llamará Emmanuel (Cfr. Is. 7,14; Miq. 5,2-3; Mt. 1,22-23). Ella sobresale entre los humildes y pobres del Señor, que confiadamente esperan y reciben de ÉL la salvación. Finalmente, con ella misma, Hija excelsa de Sión, tras la prolongada espera de la promesa, se cumple la plenitud de los tiempos y se instaura la nueva economía, al tomar de ella la naturaleza humana el Hijo de Dios, a fin de librar al hombre del pecado mediante los misterios de su humanidad” (Vaticano II, LG 55).

4.- Preces: Oremos al Padre por medio del Hijo en el Espíritu Santo.

- María, Madre de la Esperanza, escucha nuestra oración.

a.- Por la santa Iglesia de Dios, a la que Cristo amó como Esposa, entregándose por ella para santificarla, cumpla la misión que su Fundador le confió. Oremos...

b.- Por todo el mundo para que no pierda la esperanza de ser una humanidad donde se respetan los más fundamentales derechos de los hombres, etnias, pueblos y religiones, Oremos...

c.- Por todos los cristianos para que movidos por la esperanza teologal construyamos una sociedad más justa en nuestra Patria chilena. Oremos...

d. - Por todo el mundo de los profesionales para que inspirados en el Evangelio sirvan a la sociedad y en particular a los más pobres con dedicación y respeto. Oremos...

e.- Por los matrimonios cristianos para que en su entrega amorosa estén siempre abiertos al don de la vida y sus familias sean iglesias domésticas

donde sea respetado y venerado el Nombre santísimo de Dios. Oremos...

Oremos: Te suplicamos Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen María, Madre de Esperanza y Patrona del Carmelo, para que guiados por su ejemplo y protección, lleguemos hasta la cima del monte de la perfección que es Cristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

5.- Oración final para todos los días de la novena: “¡Oh Virgen Santísima del Carmen...”

6.- Canto final: Contigo Virgen del Carmen.

7.- Sugerencias para tu oración personal:

- “Te amo cuando proclamas / que eres la sierva del Señor, /del Señor a quien tú con tu humildad cautivas. / Esta es la gran virtud que te hace omnipotente / y a tu corazón lleva la Santa Trinidad. / Entonces el Espíritu, el Espíritu de Amor, /te cubre con su sombra, / y el Hijo, igual al Padre, / se encarna en ti... / ¡Muchos habrán de ser / sus hermanos / pecadores / para que se llame: Jesús tu primogénito!...En casa de Isabel escucho, de rodillas, / el cántico sagrado, ¡Oh Reina de los ángeles!, / que de tu corazón brota exaltado./ Me enseñas a cantar los loores divinos,/ a gloriarme en Jesús, mi Salvador./ Tus palabras de amor son las místicas rosas / que envolverán en su perfume vivo / a los siglos futuros./ En ti el Omnipotente obró sus maravillas, yo quiero meditarlas y bendecir a Dios”

(Santa Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz, Doctora de la Iglesia, “Por que te amo María” PN. 54, 4.7.)

DIA TERCERO

MARÍA, MUJER DE CARIDAD

1.- Salutación: Virgen del Carmen, queremos...

2.- Evangelio según San Juan 2, 1-12

“Tres días después se celebraba un boda en Caná de Galilea y estaba allí estaba la Madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: “No tienen vino”. Jesús le responde: “¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora”. Dice su madre a los sirvientes: “Haced lo que él os diga” Había allí seis tinajas de piedra, puestas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. Les dice Jesús: “Llenad las tinajas de agua” Y las llenaron hasta arriba. “Sacadlo ahora, les dice, y llevadlo al maestresala”. Ellos lo llevaron. Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llama al maestresala al novio y le dice: “Todos sirven primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el inferior. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora”. Así, en Caná de Galilea, dio comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos. Después bajó a Cafarnaúm con su madre y sus hermanos y, sus discípulos, pero no se quedaron allí muchos días.” Palabra del Señor.

3.- Reflexiones:

a.- Dios es amor (1Jn.4, 16), y María Virgen por ser la Madre de Dios estuvo más cerca del Señor que cualquier otra criatura, fue colmada de amor

divino. El ángel la llamó “llena de gracia” (Lc. 1,28), es decir, llena de amor de Dios. Sin embargo esto no la privó del ejercicio activo y constante de la caridad, lo mismo que en el resto de las virtudes. María es modelo de amor al prójimo cuando ayuda a su prima Santa Isabel (Lc. 1,39-56), a los novios cuando se les acaba el vino (Jn. 2,1-12), e intercede por ello ante su Hijo. Su actitud interior formó un camino en el que fue progresando en la caridad; también Ella, como a nosotros, fue solicitada su correspondencia personal a la gracia. Los grandes dones o privilegios recibidos por María, la santidad de vida en que nació y su maternidad divina fueron puros dones de Dios. Recibidos en plena libertad, no pasivamente, con plena capacidad para aceptar la voluntad divina. María colaboró libremente a la acción de la gracia. En este sentido María es la “Virgen fiel”. A la plenitud de gracia ofrecida por Dios la Virgen correspondió con plenitud de fidelidad, convirtiéndose así en la perfecta discípula de su Hijo en el camino teológico del amor a Dios Padre y al prójimo.

b.- En las bodas de Caná pide al Hijo la gracia de convertir el agua en vino devolviendo la alegría a aquellos novios e invitados. Que la Virgen no permita se acabe entre los esposos el vino de la fidelidad; en los sacerdotes el vino de la perseverancia; en los jóvenes el vino de la alegría y responsabilidad frente a su futuro; en los niños el vino de la pureza y amor a sus padres. Ella es la omnipotencia suplicante puesto que Jesús no niega nada a su Madre si lo pedimos con fe y amor.

c.- El Concilio Vaticano II enseña:

“La Santísima Virgen, predestinada desde toda la eternidad como Madre de Dios juntamente con la Encarnación del Verbo, por disposición de la divina Providencia, fue en la tierra la Madre excelsa del divino Redentor, compañera singularmente generosa entre todas las demás criaturas y humilde esclava del Señor. Concibiendo a Cristo, engendrándolo, alimentándolo, presentándolo al Padre en el templo, padeciendo con su Hijo cuando moría en la cruz, cooperó en forma enteramente impar a la obra del Salvador con la obediencia, la fe, esperanza, y la ardiente caridad con el fin de restaurar la vida sobrenatural de las almas. Por eso es nuestra madre en el orden de la gracia” (Vaticano II, LG 61).

4.- Preces: Oremos al Padre por medio del Hijo en el Espíritu.

- Madre del Amor hermoso, enséñanos a amar.

a.- Para que la Iglesia se alce en el mundo de hoy como signo de amor a Dios y a los hombres con su predicación y con sus obras. Oremos.

b.- Para que los gobernantes trabajen sin descanso por establecer una paz estable en todos los pueblos de la tierra. Oremos.

c.- Para que todos los cristianos, unidos por vínculos de caridad, busquen la verdad por el camino del diálogo ecuménico.

d.- Para que todos los cristianos aprendamos de María a pensar en las necesidades de los demás. Oremos.

Oremos: Te suplicamos, Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen María, Madre del Amor Hermoso, Reina del Carmelo, para que, guiados por su ejemplo y protección, lleguemos hasta la cima del monte de la perfección que es Cristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

5.- Oración final para todos los días de la novena: “¡Oh Virgen Santísima

del Carmen...”

6.- Canto final: Madre del Carmelo.

7.- Sugerencias para tu oración personal.

“Al ver que los esposos de Caná / no pueden ocultar el gran apuro / en que se encuentran por faltarles vino, / con maternal solicitud acudes / al Salvador, tu Hijo, / de su poder divino esperando la ayuda. / Jesús parece rechazar tu súplica / en un primer momento: / “¡Mujer, ¿qué nos importa esto a ti y a mí?”/ Mas de su corazón allá en el fondo / madre suya te llama,/ y para ti y por ti Jesús realiza / su milagro primero”. (Santa Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz, Doctora de la Iglesia, “Por que te amo María” PN 54,19).

DIA CUARTO

MARÍA, SERVIDORA DE LA PALABRA

1.-Salutación: Virgen del Carmen, queremos...

2.- Evangelio según San Lucas 11, 27-28.

“Sucedió que, estando él diciendo estas cosas, alzó la voz una mujer de entre la gente, y dijo: “¡Dichoso el seno que te llevó y los pechos que te criaron! Dichoso más bien los que oyen la Palabra de Dios y la guardan”. Palabra del Señor.

3.- Reflexiones:

a.- Lucas nos presenta a María como mujer modelo de fe para todas las seres humanos. Ha recibido el don transformante de Dios sobre la tierra (Lc.1, 28). Es el Espíritu Santo creador que se traduce en el nacimiento del Mesías (Lc. 1,31.33-35). Es a través de la Palabra que se ofrece y con la cual colabora (Lc.1, 3-8), como se realiza se realiza el misterio primordial de la redención: la Encarnación. El aceptar la Palabra por parte de María da comienzo a una nueva historia para los hombres donde se revela el don de Dios y la respuesta creyente de María. Los Padres decían que María, Madre del Verbo lo concibió primero en la fe y luego en su vientre. Es bienaventurada María, no por su vientre sino por toda su persona. Bienaventurada

b.- María ha creído a la Palabra (Lc.1, 38), y por esto recibe una justa alabanza. Su vida de fe y servidora de la Palabra se convierten en bendición para todos aquellos que creen como Ella. Jesús la desconcierta (Lc.2, 41-52) y el camino de la cruz estará hecha de espada y dolor para la Madre (Lc.2, 33-35); Lucas sabe que María ha sido fiel hasta el final. Ella ha creído a la Palabra de su Hijo convirtiéndose en principio y fundamento de la Iglesia. La Madre de Jesús es el modelo de la mujer abierta al misterio de la vida y al de creyente que responde con fe y generosidad a la Palabra de Dios le ha dirigido.

c.- El Concilio enseña:

- “A lo largo de su predicación acogió las palabras con que su Hijo, exaltando el reino por encima de las condiciones y lazos de la carne y de la sangre, proclamó bienaventurados (Cfr. Mc.3, 35; Lc. 11,27-28) a los que

escuchan y guardan la palabra de Dios como ella lo hacía fielmente (Cfr. Lc. 2,29 y 51)” (Vaticano II, LG 58)

4.- **Preces: Oremos al Padre por medio del Hijo en el Espíritu Santo.**

Jesús, enséñanos a escucharte, como María, tu Madre. Oremos.

a.- Que el Espíritu Santo nos ayude a comprender mejor la Escritura, a fin de llevar el mensaje salvífico a nuestras vidas. Oremos.

b.- El culto y la oración lleven adelante el diálogo ecuménico para conseguir la deseada unidad entre los cristianos. Oremos.

c.- Para que la Palabra de Dios sea para nosotros un apoyo en la fe, alimento del alma y fuente límpida y perenne de vida espiritual para consagrados y laicos. Oremos.

d.- Por cuantos consideran a María como Madre para que como ella acojamos la Palabra de Dios con fe y obediencia. Oremos.

Oremos: Te suplicamos, Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen María, Sierva de la Palabra, y Madre del Carmelo, para que, guiados por su ejemplo y protección lleguemos hasta la cima del monte de la perfección que es Cristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

5.- **Oración final: “¡Oh Virgen Santísima del Carmen...”**

6.- **Canto final.**

7.- **Sugerencias para tu oración final:**

- “Y este es el sentido de aquella autoridad con que comienza San Pablo a querer inducir a los hebreos a que se aparten de aquellos modos primeros y tratos con Dios de la Ley de Moisés, y pongan en Cristo solamente, diciendo: “Lo que antiguamente habló Dios en los profetas a nuestros padres de muchos modos y de muchas maneras, ahora a la postre, en estos días nos lo ha hablado en el Hijo todo de una vez (Heb. 1, 1-2). En lo cual da a entender el Apóstol que Dios ha quedado como mudo y no tiene más que hablar, porque lo que hablaba antes en partes a los profetas ya lo hablado en él todo, dándonos al Todo, que es su Hijo”.(San Juan de la Cruz, Padre del Carmelo reformado y Doctor de la Iglesia, 2 Subida 22,4).

DIA QUINTO

MARÍA Y LA GRACIA DIVINA.

1.- **Salutación: Virgen del Carmen, queremos...**

2.- **Evangelio según San Lucas 1,26-35:**

“Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y, entrando le dijo: “Alégrate llena de gracia, el Señor está contigo”. Ella se conturbó por estas palabras, y discurría que significaría aquel saludo. El ángel le dijo: “No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin”. María respondió al ángel: “¿Cómo será esto puesto que no conozco varón?” El ángel le respondió: “El Espíritu Santo vendrá

sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios”. Palabra del Señor.

3.- Reflexiones:

a.- María, es la “Purísima”, la mujer que fue concebida sin pecado porque debía ser Madre del Redentor. La promesa del Salvador está unida a la promesa de la misteriosa mujer que surgirá en la historia. Después de la maldición hecha a la serpiente, dijo el Señor: “Enemistad pondré entre ti y la mujer y entre tu linaje y su linaje: él te aplastará la cabeza mientras acechas tú su calcañar” (Gn.3, 15). La lucha entre el linaje de María y el de la serpiente es desde la concepción de María que al ser concebida Inmaculada, sin pecado original y por lo tanto en completa oposición al demonio. Lucha que termina con la venida de Jesús, Hijo del linaje de la mujer que viene al mundo para vencer con su muerte y resurrección destruye el pecado. María ocupa, por su vocación un primer plano en el orden de la salvación; Ella es la Madre del Redentor pero también su primera redimida, preservada de toda culpa en vista de los méritos del Hijo. El privilegio de la Inmaculada Concepción no sólo es ausencia de pecado sino plenitud de gracia.

b.- El saludo de Gabriel es el testimonio más elocuente de la Inmaculada Concepción ya que no tendría sentido el “llena de gracia” si el pecado la hubiera manchado aunque fuese sólo un instante. María comenzó su vida colmada de gracia y amor de Dios. Si contemplamos su fidelidad y disponibilidad total al plan de Dios, podemos intuir a cuáles alturas de calidad en el amor y de comunión haya llegado con Dios, precediendo con mucho a todos los seres del cielo y de la tierra (cfr. Vaticano II, LG 53). San Pablo, en su carta a los Efesios (1,3-6), declara la elección y bendición que reciben los creyentes en Cristo. María fue bendecida y elegida por Dios ya que es la única criatura santa e inmaculada. En María la elección y bendición produjeron el fruto más perfecto Jesucristo. Fue elegida y bendecida para ser Madre Inmaculada.

c.- Al celebrar a la “llena de gracia” alabamos a Dios por todas las maravillas que hizo en su Sierva. La maravilla fue romper la cadena del pecado de origen que ata a todos los hijos de Adán antes que se realizara históricamente la salvación que Jesús, nacido de Ella, habría de realizar. María de Nazaret es la primera redimida; con ella comienza la historia de la salvación dando luz a Aquél por quien nos vino la salvación. Cuantos creen siguen a Cristo, han sido bendecidos y elegidos por Dios para ser santos e inmaculados. .. Este plan de salvación que se realizó en María, también ha de realizarse en cada uno de los fieles. La Virgen es modelo en su fidelidad a la gracia y en su apertura a Dios. Así como esa fidelidad floreció en amor a Dios y al prójimo también en nosotros debe madurar en frutos de justicia y amor para gloria de Dios.

d.- El Concilio Vaticano II enseña:

“La Madre de Jesús por haber dado luz al mundo la Vida misma que renueva todas las cosas y por haber sido adornada por Dios con dones dignos de un oficio tan grande. Por lo que nada tiene de extraño que entre los Santos Padre prevaleciera la costumbre de llamar a la Santa Madre de Dios totalmente santa e inmune de toda mancha de pecado, como plasmada por el Espíritu Santo. Enriquecida desde el primer instante de su concepción con el resplandor de una santidad enteramente singular, la Virgen Nazarena, por orden de Dios, es saludada por el ángel de la Anunciación como llena de gracia (Cfr. Lc. 1,28), a la vez que ella responde

al mensajero celestial: “He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra” (Lc.1, 38). Así María, hija de Adán, al aceptar el mensaje divino, se convirtió en Madre de Jesús, y al abrazar de todo corazón y sin entorpecimiento de pecado alguno la voluntad salvífica de Dios, se consagro totalmente como esclava del Señor a la persona y a la obra de su Hijo, sirviendo con diligencia al misterio de la redención con Él y bajo Él, con la gracia de Dios omnipotente” (Vaticano II, LG 56).

4.- Preces: Oremos al Padre por medio del Hijo en el Espíritu Santo.

María Madre de la Gracia, guárdanos en el amor de Dios. Oremos.

a.- Para que la Iglesia, imitando a María, que es su figura se conserve siempre virgen para que guarde la fe prometida al Esposo. Oremos.

b.- Que los sacerdotes y consagrados mantengan fielmente sus compromisos hechos al Esposo Cristo y a su Iglesia. Oremos.

c.- Que los esposos cristianos guarden los votos pronunciados ante Dios y la comunidad de hermanos. Oremos.

d.- Que la juventud cristiana se esfuerce en vivir su fe cristiana construyendo un mundo más humano y solidario. Oremos.

e.- Que los enfermos del alma y del cuerpo ofrezcan sus dolores con Cristo Crucificado al Padre por la salvación del mundo. Oremos.

f.- Que nuestros hermanos difuntos, limpios ya de sus culpas, alcancen la vida eterna. Oremos.

Oremos: Te suplicamos, Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen María, Madre de la divina Gracia y para que guiados por su ejemplo y protección, lleguemos hasta la cima del monte de la perfección que es Cristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

5.- Oración final para todos los días de la novena: “Oh Virgen Santísima del Carmen...”

6.- Canto final: Virgen del Carmen bella...

7.- Sugerencias para tu oración personal.

- “Tú maravillosa belleza se la debes a la previsión del Padre y a la Pascua de tu Hijo. Santificada por el Espíritu, permaneces Virgen fiel, Virgen Inmaculada, seáis bendita! La Inmaculada “Tota pulchra es, sponsa mea, et macula non est in te” En la vigilia de la Concepción, miré esa imagen, y vi entonces en Maria a mi Amada: vi la Iglesia santa. En Cristo, su Cabeza, contemplé su inmensa e incomparable belleza, y en las fisonomías, la cara e imagen del mismo Dios. “¡Qué eres bella, decíale mi corazón, en arrebatos de amor!”. “¡Qué eres pura, oh Virgen amada, qué eres amable”. Miré su cuerpo. ¡Qué eres perfecta, qué hermosa, Esposa mía! Es parte y miembro de este Cuerpo las jerarquías y coros celestes, unidos a ellos las almas glorificadas y los justos de la tierra: estos miembros, unidos a Cristo, su Cabeza, forman el cuerpo de mi Amada” (Beato Francisco Palau. Obras Completas pp. 405-406).

DIA SEXTO.

MARIA Y LA IGLESIA

1.- Salutación: Virgen del Carmen, queremos...

2.- Evangelio: Jn. 19, 25 - 27:

“Junto a la cruz de Jesús, estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quién amaba, dijo a su madre: “Mujer ahí tienes a tu hijo” Luego dice al discípulo: “Ahí tienes a tu madre” Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa”. Palabra del Señor.

3.- Reflexiones:

a.- María de Nazaret, es la humilde hija de Israel, primogénita de él y madre del nuevo pueblo de Dios. Ella es la hija primogénita de la Iglesia, por ser el primer fruto de la redención y por tanto primer sarmiento injertado en Cristo, primer miembro de su Cuerpo Místico. María es Madre de la Iglesia porque desde siempre fue pensada para ser Madre de Aquél que debía dar vida verdadera al nuevo pueblo. De esta humilde hija de llegó a los hombres la salvación prometida por Dios en los comienzos de la historia humana. “Cuando el Hijo de Dios asumió de ella la naturaleza humana para librar al hombre del pecado” (LG 55). Los Santos Padre afirman que si bien por Eva nos vino la muerte por María nos vino la vida.

b.- Por derecho le corresponde a María ser la Madre de los salvados y esto no solo por ser la Madre del Salvador, sino porque estuvo enteramente unida a la historia de la salvación. Por la unión con su Hijo cualquiera acción suya tiene un valor salvífico, y el oficio de Madre que ejerce sobre Él se extiende a todos los creyentes. En el patíbulo de la Cruz, cuando Jesús la confía a Juan, y más tarde cuando en el Cenáculo espera Pentecostés, María aparece de lleno cumpliendo su función de Madre de la Iglesia, la cual se llena de amor materno que fecunda la oración de la comunidad a la espera de Pentecostés.

c.- María está unida a la Iglesia en cuanto modelo de fe, caridad y perfecta unión con Cristo. María cree en momentos oscuros y difíciles. Perseveró al pie de la Cruz, impertérrita, a la muerte del Hijo, cuando todo desaparece y se derrumban las esperanzas, Ella permanece como el modelo sublime de fe de la Iglesia. A pesar de todas las dificultades que ha vivido y vive la Iglesia encuentra en María Santísima, la fuente de la fe para alimentar la propia fe. La Virgen es también modelo de caridad. Nadie como Ella amó a Dios y al prójimo. Con afecto materno anima a todos los que tienen una misión apostólica en la Iglesia, coopera a la regeneración de los hombres. Los Pastores y seglares han de reflejarse en María, en su modo de actuar a la hora de cumplir su misión evangelizadora, y de caridad, consagrándose al servicio de Dios y de los hombres.

d.- El Concilio Vaticano II enseña:

“La Iglesia, contemplando su profunda santidad e imitando su caridad y cumpliendo fielmente la voluntad del Padre, se hace también madre mediante la palabra de Dios aceptada con fidelidad, pues por la predicación y el bautismo engendra a una vida nueva e inmortal a los hijos concebidos por obra del Espíritu Santo y nacidos de Dios. Y es igualmente virgen, que guarda pura e íntegramente la fe prometida al Esposo, y a imitación de la Madre de su Señor, por virtud del Espíritu Santo, conserva virginalmente una fe íntegra, una esperanza sólida y una caridad sincera” (Vaticano II, LG 64).

4.- Preces: Oremos al Padre por medio del Hijo en el Espíritu Santo.

María, Madre de la Iglesia, atiende nuestra plegaria.

a.- Por la Santa Iglesia de Jesucristo, para que a ejemplo tuyo pueda ser obediente en la fe y ardiente en la caridad para acoger tu plan de salvación entre los hombres. Oremos.

b.- Por el Papa, los obispos, sacerdotes y religiosos para que a ejemplo de María vivan y den testimonio de una vida teologal y de oración comprometida con Dios y el hombre de hoy. Oremos.

c.- Por todos los agentes pastorales de nuestra patria para que su fidelidad al Evangelio y a sus Pastores y su servicio y entrega generosa sea reconocida y valorada por el pueblo de Dios. Oremos.

d.- Por todos los alejados de la fe y de la Iglesia para que busquen y encuentre en la comunidad cristiana un hogar cálido y fraterno de reencuentro con la fe, la verdad y la caridad. Oremos.

Oremos: Te suplicamos, Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen María, Madre de la Iglesia y de la Orden del Carmelo, para que guiados por su ejemplo y protección, lleguemos hasta la cima del monte de la perfección que es Cristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

5.- Oración final: “¡Oh Virgen Santísima del Carmen...”

6.- Canto final:

7.- Sugerencias para tu oración personal:

- “¡Oh Virgen María, Madre de la Iglesia!, a ti te encomiendo la Iglesia entera... “Tú, *auxilium episcoporum*”, proteges y asistes a los obispos en su misión apostólica y a cuantos, sacerdotes, religiosos y seglares, les ayudan en su difícil tarea. Tú que fuiste presentada por tu mismo Hijo divino, en el momento de su muerte redentora, como Madre al discípulo predilecto, acuérdate del pueblo cristiano que en ti confía. Acuérdate de todos tus hijos; confirma ante Dios sus plegarias, conserva incólume su fe, refuerza su esperanza, auméntales la caridad. Acuérdate de cuantos se hallan en la necesidad, en la tribulación o en el peligro; especialmente de cuantos sufren persecución y están en la cárcel por causa de la fe. Consíguelos, oh Virgen santa, la debida fortaleza y apresura el día de la justa libertad. Mira con ojos benignos a nuestros hermanos separados, y dignate unirlos a todos, tú que has engendrado a Cristo puente de unión entre Dios y los hombres. Oh, templo de la luz sin sombra ni mancha! Intercede ante tu Hijo Unigénito, Mediador de nuestra reconciliación con el Padre, para que conceda misericordia a nuestras culpas y aleje toda discordia de entre nosotros, dando a nuestras almas la alegría de vivir” (Pablo VI, *Insegnamenti*, v.2 p. 677).

DIA SEPTIMO

MARÍA Y LA ORACIÓN

1.- Salutación: Virgen del Carmen, queremos...

2.- Evangelio: Lc. 2,19. (Cfr. Lc.2,51ss).

“Y sucedió que cuando los ángeles, dejándoles, se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: “Vayamos, pues hasta Belén y veamos lo

que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado. Y fueron a toda prisa, y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, dieron a conocer lo que les habían dicho acerca de aquél niño; y todos los que lo oyeron se maravillaban de lo que los pastores les decían. María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón". Palabra del Señor.

3.- Reflexiones:

a.- Es completamente necesario entrar en el santuario íntimo del alma de María para conocer la oración de María, Madre de Jesús. Ninguna como María ha vivido la intimidad con el Señor Dios. Es una intimidad de hija de Dios; Madre del Salvador y Esposa del Espíritu Santo. Prevalece por supuesto la relación de María como Madre con el Hijo de Dios. ¿Cómo habrán sido las íntimas relaciones entre la Madre y el Verbo de Dios durante los meses que lo llevó en su seno? Por esto a Ella se le puede llamar Sagrario o Templo del Verbo encarnado. Allí en esa intimidad María ama y adora al Dios hecho hombre. Al ser la Virgen la que lleva en su seno al Emmanuel toda ella queda bañada de Amor y gloria divina en la humildad y sencillez de su vida ordinaria. En su corazón comprende poco a poco el misterio que la invade. Entiende el misterio que se verifica en Ella: solo María ha penetrado el Corazón de su Hijo. Sólo Ella advierte la necesidad de darse a tiempo completo a Él y a su obra de salvación.

b.- Si la oración es diálogo de amor con quien sabemos nos ama, María es la orante por excelencia, que aprendió en su alma a escuchar al Verbo de Dios, antes de nacer y luego oírle en su hogar de Nazaret y más tarde predicando a las multitudes del reino de Dios. Ella dialogó porque supo escuchar y en ese espacio amar y dejarse amar por Dios. De ahí que Isabel de la Trinidad propone que la Virgen del Adviento es modelo de los espirituales por que escucha, dialoga, admira el misterio y lo adora. La adoración es el éxtasis del amor en el cual debemos aprender a vivir en lo interior.

c.- El Concilio enseña:

"Esta obra de la Madre con el Hijo en la obra de la salvación se manifiesta desde el momento de la concepción virginal de Cristo hasta su muerte. En primer lugar, cuando María, poniéndose con presteza en camino para visitar a Isabel, fue proclamada por ésta bienaventurada a causa de su fe en la salvación prometida, a la vez que el Precursor saltó de gozo en el seno de su madre (cfr. Lc. 1,41-45); y en el nacimiento, cuando la Madre de Dios, llena de gozo, presentó a los pastores y a los Magos a su Hijo primogénito que, lejos de menoscabar, consagró su integridad virginal. Y cuando hecha la ofrenda propia de los pobres lo presentó al Señor en el templo y oyó profetizar a Simeón que el Hijo sería signo de contradicción y que una espada atravesaría el alma de la Madre, para que se descubran los pensamientos de muchos corazones (cfr. Lc. 2,34-35). Después de haber perdido al Niño y haberlo buscado con angustia, sus padres lo encontraron en el templo, ocupado en las cosas de su Padre, y no entendieron la respuesta del Hijo. Pero su Madre conservaba todo esto en su corazón para meditarlo (cfr. Lc. 2, 41-51)" (Concilio Vaticano II, L. G.57).

4.- Preces: Oremos al Padre por medio del Hijo en el Espíritu Santo.

- Virgen orante, enséñanos a orar en espíritu y verdad.

a.- Que la Iglesia permanezca siempre unida con la Madre de Jesús. Oremos.

b.-Que Jesús Maestro enseñe a orar a los cristianos de hoy así como enseñó a sus discípulos. Oremos.

c.- Para que el Carmelo Teresiano dé testimonio de su intimidad con Dios a través de sus obras de caridad, justicia y verdad en el amor. Oremos.

d.- Por todos los Cofrades del Carmen para que su vida interior los haga testigos de la intimidad con Dios y piedras vivas de la Iglesia en la promoción de la vida espiritual. Oremos.

Oremos: Te suplicamos, Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen María, Madre y Reina del Castillo Interior, para que, guiados por su ejemplo y protección lleguemos hasta la cima del monte de la perfección que es Cristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

5.- Oración final para todos los días de la novena: “¡Oh Virgen Santísima del Carmen...”

6.- Canto final: Madre del Carmelo...

7.- Sugerencias para tu oración:

- “Me parece que la actitud de la Virgen durante los meses transcurridos entre la Anunciación y el Nacimiento es el modelo de las almas interiores; de esos seres que Dios ha escogido para vivir dentro de sí, en el fondo del abismo sin fondo. ¡Con qué paz, con qué recogimiento María se sometía y se prestaba a todas las cosas! ¡Cómo, aun las más vulgares, eran divinizadas por Ella! Porque a través de todo la Virgen no dejaba de ser la adoradora del don de Dios. Esto no la impedía entregarse a las cosas de fuera cuando se trataba de ejercitar la caridad. El Evangelio nos dice que María subió con toda diligencia a las montañas de Judea para ir a casa de su prima Isabel (Lc. 1,39-40). Jamás la visión inefable que ella contemplaba en sí misma disminuyó su caridad exterior” (Sor Isabel de la Trinidad, Carmelita descalza francesa, El cielo en la fe, CF 40).

DIA OCTAVO

MARIA Y EL MONTE CARMELO

1.- Salutación: Virgen del Carmen, queremos...

2.- Evangelio: Jn. 4,1-15.19-26.

“Jesús le dice: Créeme, mujer, que llega la hora en que, ni en este monte, ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero llega la hora (ya estamos en ella) en que los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben adorar en espíritu y verdad”. Palabra del Señor.

3.- Reflexiones:

a.- Cuando Jesús le responde a la samaritana se coloca por encima de las discusiones de los judíos y samaritanos, el verdadero culto no será ni en Jerusalén ni en Garizim sino en ÉL. Sabe que la salvación viene de los judíos por eso responde: el verdadero culto será en espíritu y verdad porque Dios es espíritu (Jn. 4,23). Así es cómo quiere ÉL que lo adoren en

el futuro. Al ser culto espiritual se hace independiente de cualquier lugar. Dios es la fuente de la vida y por lo tanto el inspirador del culto que quiere. La verdad equivale a fidelidad de Dios que ha realizado en Cristo aquello a lo que apuntaba el culto en Jerusalén como en Garizim. El diálogo termina con la autorevelación del Mesías prometido. (Cfr. Jn. 4,26). Ahora se entiende que para Jesús su alimento sea el hacer la voluntad del Padre. Así tenemos acceso a la vida eterna: estamos en el tiempo de la cosecha. El juicio se cumple ahora; algunos siembran, otros recogen. Es la actividad misionera de la Iglesia; la fe en Jesús nace del testimonio y del contacto personal con él; reconocemos a Jesús Mesías, Salvador. Para la Samaritana fue todo un descubrir, primero, al caminante judío (v.6-7); luego al Señor (vv.12-13), más tarde al Profeta (v.19), posteriormente al Mesías (v.26), y concluye proclamando al Salvador del mundo (v.42).

b.- El Concilio enseña:

“Mientras la Iglesia ha alcanzado en la Santísima Virgen la perfección, en virtud de la cual no tiene mancha ni arruga (cf. Ef.5, 27), los fieles luchan todavía por crecer en santidad, venciendo enteramente al pecado, y por eso levantan sus ojos a María que resplandece como modelo de virtudes para toda la comunidad de los elegidos. La Iglesia, meditando piadosamente sobre ella y contemplándola a la luz del Verbo hecho hombre, llena de reverencia, entra más a fondo en el soberano misterio de la encarnación y se asemeja cada día más a su Esposo. Pues María, que por su íntima participación en la historia de la salvación reúne en sí y refleja en cierto modo las supremas verdades de la fe, cuando es anunciada y venerada, atrae a los creyentes a su Hijo, a su sacrificio y al amor del Padre” (Vaticano II, LG. 65).

4.- Preces: Oremos al Padre por medio del Hijo en el Espíritu Santo.

Madre del Carmelo, ayúdanos a llegar a Cristo, Monte de perfección.

a.- Por la Santa Iglesia de Dios que en María contempla su Madre, para que aprenda a escuchar la Palabra y proclamarla a toda la humanidad. Oremos.

b.- Por toda la Orden del Carmen, que hoy celebra en María a su Madre y Hermana, para que fiel a su vocación en la Iglesia dé testimonio con la oración la vida comunitaria y su apostolado del amor misericordioso de Dios. Oremos.

c.- Al conmemorar un año más la entrega del Santo Escapulario pedimos por todos los que visten el hábito de María, para que imitando sus virtudes reflejen en sus obras una vida evangélica. Oremos.

d.- Por todos nuestros hermanos difuntos que murieron revestidos de la esperanza de la resurrección y del Santo Escapulario para que por la oración de María puedan alcanzar cuanto antes las alegrías sempiternas de la gloria del cielo. Oremos.

Oremos: Escucha, Padre Santo, la oración de tu Iglesia, y por la intercesión de la Virgen María, Madre del Carmelo, concédenos cuanto te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor.

5.- Oración final.

6.- Canto final: Adiós Madre querida...

7.- Sugerencias para tu oración final.

- San Simón Stock suplicaba todos los días a la gloriosísima Madre de Dios que diera alguna muestra de su protección a la Orden de los

carmelitas, que gozaban del singular título de “Hermanos de bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo”. Por este motivo recitaba con todo el fervor de su alma estas palabras: “Flor del Carmelo, / Vid florida, / esplendor del cielo / Virgen fecunda y singular / Oh Madre dulce, / de varón no conocida: a los carmelitas da privilegios, / estrella del mar”. Se le apareció la Virgen acompañada por una multitud de ángeles, llevando en sus benditas manos el Escapulario de la Orden y diciendo estas palabras: “Este será privilegio para ti y todos los carmelitas; quien muriere con él, no padecerá el fuego eterno; es decir, el que con él muriere se salvará” Esto sucedió el 16 de Julio de 1251 en Inglaterra, siendo General de la Orden el mismo San Simón Stock. (cfr. Rafael M^a Melús, “Vestid el Escapulario, dicen los Obispos”, Castellón, España, p. 101-102).

DIA NOVENO

MARIA Y EL SANTO ESCAPULARIO

1.- Salutación: Virgen del Carmen, queremos...

2.- Evangelio: Jn. 2,1-12

“Y como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice Jesús a su madre: “No tienen vino” Jesús le responde: “Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora” Dice su madre a los sirvientes: “Haced lo que él os diga”. Palabra del Señor.

3.- Reflexiones:

a.- Pablo VI comenta: “Palabras, que en apariencia, se limitan al deseo de poner remedio a la incomoda situación de un banquete, pero que en las perspectivas del Cuarto Evangelio, son una voz que aparece como una resonancia de la fórmula usada por el Pueblo de Israel para ratificar la Alianza del Sinaí (cfr. Ex.19,8; 24,3,7; Dt. 5,27) o para renovar los compromisos (cfr. Jos. 24,24; Esd.10,12; Neh. 5,12), y son una voz que concuerda con la del Padre en la teofanía del Monte Tabor: “¡Escuchadle! (Mt.17,5)” (PABLO VI, Marialis Cultus, n.57, p. 57).

b.- En Juan el milagro es “signo”. Es la manifestación de Jesús que por intercesión de su madre María, anticipa en signo la hora de su glorificación definitiva. Es anuncio mesiánico del Reino de Dios, en que se da de beber el vino nuevo y bueno de la salvación. Tiene este pasaje evangélico resonancias eucarísticas ya que el vino se convierte en la sangre de Jesucristo, sangre derramada de la nueva alianza. Este banquete refleja el amor esponsal de Dios por su nuevo Pueblo de Dios, la humanidad que creará en Cristo Jesús. La caritativa oración de María, la madre de Jesús, adelanta la “hora de Jesús”, es decir, la realización del signo. En este evangelio María aparece al principio y al final: en Caná, cuando Jesús comienza su actividad apostólica, y cuando está al pie de la Cruz. Los dos momentos de glorificación de Jesús, ahí está su Madre. Este pasaje presenta a María como una mujer sensible a las necesidades del prójimo, en este caso los jóvenes novios, pero también demuestra la eficacia de su intercesión ante su Hijo. El pueblo de Dios ha comprendido esto y por eso desde siempre ha confiado en la oración de la Madre de Jesús y por esto es invocada como: Madre del Amor Hermoso, Madre de los Pobres y Desamparados; en nuestra tierra es Decoro y Hermosura del Carmelo, Nuestra Santísima Madre del Carmen, Reina y Patrona de Chile y Generala

de nuestras Fuerzas Armadas y de Orden.

c.- El Concilio enseña:

“Con su amor materno se cuida de los hermanos de su Hijo, que todavía peregrinan y se hallan en peligros y ansiedad hasta que sean conducidos a la patria bienaventurada. Por este motivo, la Santísima Virgen es invocada en la Iglesia con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora. Lo cual sin embargo, ha de entenderse de tal manera que no añada a la dignidad y eficacia de Cristo, único Mediador” (Concilio Vaticano II, LG 62).

4.- **Preces: Oremos al Padre por medio del Hijo en el Espíritu Santo.**

María, Madre del Carmelo, escucha nuestra oración.

a.- **Por nuestra Santa Madre la Iglesia, que en María ha alcanzado su perfección, que sus hijos resplandezcan por el ejercicio de una vida teologal comprometida con la realidad que nos toca vivir y aspiren a los bienes eternos. Oremos.**

b.- **Por toda la Orden de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo, frailes, monjas de clausura y seglares comprometidos con nuestro carisma para que por intercesión de su Madre vivan en santidad de vida, servicio a la Iglesia y esto redunde en abundancia de buenas y santas vocaciones. Oremos.**

c.- **Por todos los Cofrades del Carmen para que imitando a María Santísima se distingan por su fidelidad al Evangelio de Cristo, servicio a los pobres y audaz propagación de la devoción al Santo Escapulario. Oremos.**

d.- **Por todos los que llevan en su pecho el Santo Escapulario para que revestidos de Cristo y del hábito de la Virgen del Carmen vivan su consagración encarnando las virtudes cristianas de la humildad, castidad, caridad y con su espíritu de oración alcancen la unión con Dios en el amor. Oremos.**

e.- **Por todos los que celebramos esta Eucaristía para que compartiendo la Palabra y el Pan de los fuertes nos podamos reunir en el banquete del Reino de los cielos después de haber dado un buen testimonio de fe y amor a Dios y al prójimo en nuestra sociedad. Oremos.**

f.- **Por nuestros hermanos difuntos para que vivan en Cristo que los salvó, con María Santísima que los amó como hijos y con todos los Santos que con su intercesión y ejemplo les ayudan en la carrera a llegar a la meta y así alcanzar la palma y corona de la gloria sempiterna. Oremos**

Oremos: Te suplicamos Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen del Carmen que nos entregó su Santo Escapulario para que en la vida nos proteja, en la muerte nos ayude y después de la muerte nos salve y alcanzar así su dulce compañía en el monte de la perfección que es Cristo, su Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

5.- **Oración final para todos los días de la Novena “Oh Virgen Santísima del Carmen...”**

6.- **Canto final: Virgen del Carmen, bella...**

7.- **Sugerencias para tu oración personal.**

-“¡Oh María, Reina y Madre del Carmelo! Vengo a consagrarme a Ti, pues toda mi vida quiere ser una continua acción de gracias por todas las bendiciones como he recibido de Dios a través de tus manos. Y porque Tú miras con ojos de particular benevolencia a los que visten tu Escapulario,

te ruego que ores a tu Hijo para que sostenga con su Espíritu mi fragilidad, ilumine con la fe y sabiduría las tinieblas de mi entendimiento, con la esperanza purifique mi memoria de toda posesión, que no sea la vida eterna y con la caridad, encienda mi voluntad para amar a Dios y al prójimo y así, como buen hijo, glorificarte con una vida santa. El santo Escapulario atraiga sobre mí tus miradas misericordiosas, sea para mí prenda de tu particular protección en la lucha de cada día de modo que pueda ser piedra viva en tu Iglesia. Que en ella sea apóstol del Evangelio revestido de los sentimientos de Cristo y de tus virtudes. De hoy en adelante me esforzaré por vivir en suave unión con tu espíritu, ofrecerlo todo a Jesús por tu medio y convertir mi vida en imagen de tu humildad, castidad, paciencia, mansedumbre y espíritu de oración. ¡Oh Madre amabilísima!, sostenme con tu amor, a fin de mi camino de discípulo, me sea concedido un día cambiar tu Escapulario por el eterno vestido nupcial y habitar contigo y con los santos del Carmelo en el Reino de tu Hijo. Así sea.

BIBLIOGRAFIA

A.- Obras consultadas:

- **BIBLIA DE JERUSALEN**
- **CABALLERO, BASILIO, “La Palabra cada domingo”, Madrid, 1993.**
- **GABRIEL DE S. MARIA MAGDALENA, “Intimidad divina”, Burgos, 1988.**
- **JUAN DE LA CRUZ, “Obras Completas”, Madrid, 1993.**
- **LOPEZ - MELÚS, RAFAEL MARÍA, “Enquiridión del Santo Escapulario”,**

B.- Doctrina del Magisterio eclesiástico sobre el Escapulario, Zaragoza, 1957.

- **LOPEZ - MELÚS, RAFAEL MARIA, “¡Vestid el Escapulario!, dicen los obispos” Castellón, 2001.**
- **SAGGI, LUDOVICO, “Santos del Carmelo”, Madrid, 1982.**
- **SOR ISABEL DE LA TRINIDAD, “Obras Completas”, Burgos, 1985.**
- **TERESA DE LISIEUX, “Obras Completas”, Burgos 1996.**
- **PALAU, FRANCISCO, Obras Completas, Burgos, 1985.**

FR. JULIO GONZÁLEZ CARRETTI OCD

PASTORAL DE ESPIRITUALIDAD

Esta edición ha sido preparada por Pedro Sergio Antonio Donoso Brant, para ser publicada en las paginas WEB de www.caminando-con-maria.org y www.caminando-con-jesus.org con autorización del Fr. Julio González C OCD.

Pedro Sergio Antonio Donoso Brant
www.caminando-con-maria.org
www.caminando-con-jesus.org
p.s.donosovtr.net

